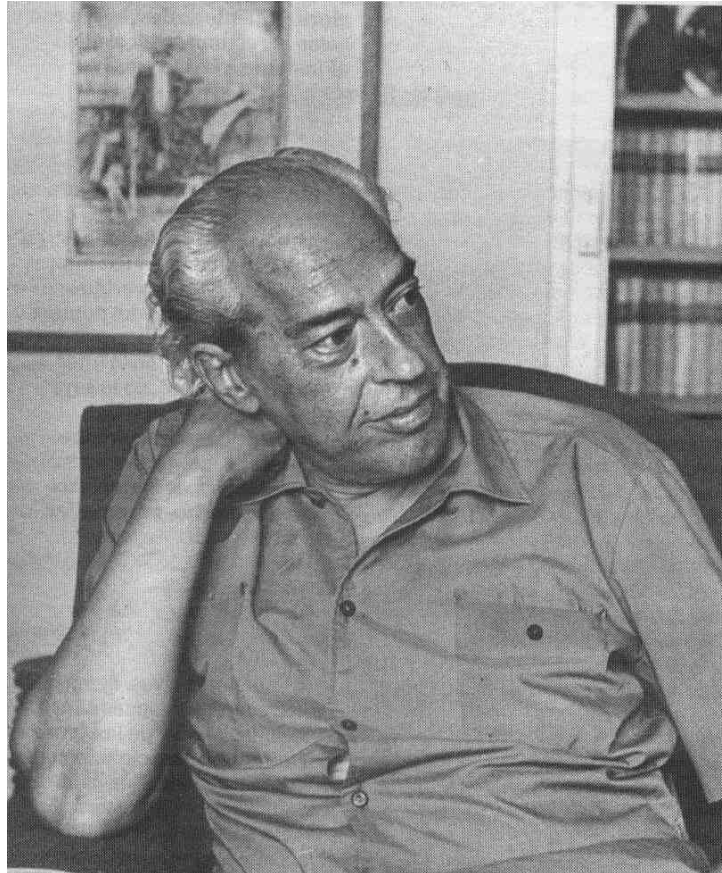


## El Museo Imaginado

Base de datos y Museo Virtual de la pintura española fuera de España

### El museo imaginario de Juan Antonio Gaya Nuño



*"Yo comprometo mi pensamiento y mi postura sin la menor pretensión de ser seguido. A lo que si aspiro es a promover inquietud y consiguiente diálogo, a sostener discusión con el lector, aunque las conclusiones de éste sean todo lo antagónicas y dispares de las mías que pueda pensarse. Cualquier cosa antes que el silencio o que la aceptación sumisa de los tópicos establecidos"*

(Gaya Nuño, Juan Antonio. *"Pequeñas teorías de Arte"*. Ed. Taurus, Madrid, 1.964.)

Juan Antonio Gaya Nuño (1913-1976) ha sido uno de los más significados historiadores y críticos de Arte en España. Su obra fue extensísima y ha quedado caracterizada por su erudición y su independencia crítica. Es destacable en ella la visión apasionada del arte español, sus estudios monográficos sobre pintores clásicos y contemporáneos (Murillo, Goya, Velázquez, Zurbarán, Morales, Fernando Gallego.. y también Juan Gris, Cossío, Picasso...) así como la visión general de

## El Museo Imaginado

Base de datos y Museo Virtual de la pintura española fuera de España

sus manuales de Historia del Arte y de sus guías de museos. (*Un exhaustivo análisis de la vida y la obra de Gaya Nuño puede encontrarse en MARTÍNEZ LASECA, José María y RIO CHICOTE, Ignacio del, en "J.A. Gaya Nuño y su tiempo: literatura y arte", Consejería de Cultura y Bienestar Social, colección Villalar, Valladolid, 1.987. De los mismo autores y otros, puede verse una visión personal e íntima del historiador, conferencias cronológicas y biográficas de su obra, en "Gaya Nuño (1913-1976): entre el espectador y el arte", Caja Soria, Soria, 1.990. También, de PÉREZ SÁNCHEZ, A. "Homenaje a Juan Antonio Gaya Nuño" (conferencia). Instituto de Cultura Italiana. Madrid, 1980. Recientemente han sido recopiladas y publicadas sus obras completas, edición y prólogo de Consolación BARANDA LETURIO, Biblioteca Castro, Madrid, 2.000.*

En su ingente labor creadora e investigadora, Gaya Nuño ya concibió a su manera un "museo imaginario de la pintura española en el exilio", según dejó apuntado en su ya clásica obra sobre la pintura española fuera de España. (GAYA NUÑO, Juan Antonio. "La pintura española fuera de España. Historia y Catálogo" Espasa-Calpe, Madrid, 1.958).

Contiene esta obra una breve reseña sobre la historia de "una triste evasión", referencias a los responsables y los escenarios de la enajenación de nuestra pintura, una notas históricas sobre esa pintura española exiliada; y un catálogo del "Museo Imaginario" de la pintura española en el exilio, que consta de 3.150 fichas de cuadros, con referencia a sus autores, fechas, características, dimensiones, historia, referencias bibliográficas y emplazamiento.

Es cierto que desde 1.958 hasta hoy son muy numerosas las obras que han cambiado de dueño, han visto modificada la atribución de su autoría e incluso han salido a la luz pinturas que en aquellos años eran desconocidas o se ignoraba su paradero. Casi todos los grandes museos, especialmente los americanos, han mejorado desde entonces sus colecciones de pintura española. Sucesos aislados, como la instalación en Madrid de la colección Thyssen o el regreso a la España democrática de "El Guernica", han supuesto que un número *pequeño pero estimable* de obras hayan vuelto a casa.

Sólo uno de los muchos méritos de la obra de Gaya Nuño ha sido su capacidad de recopilación de datos y, por tanto, su valor como fuente de información. Tal es el peso de la erudición de esta obra-catálogo que apenas queda espacio en ella, tampoco es el lugar, para la teoría, para la crítica, incluso para la imaginación que Gaya Nuño vertió en otras de sus obras.

De su análisis, extraemos los puntos básicos para valorar el proceso de expatriación de la obra de nuestros pintores:

a).- Como un proceso que, al margen de sus causas naturales (como viajes de artistas, intercambios entre monarcas, encargos del extranjero) tiene mucho que ver con:

a1).- Los orígenes del coleccionismo, en el siglo XVIII, que crea en toda Europa un interés por la pintura Española y la llegada de marchantes ingleses y franceses para comprar pintura por toda la geografía española.

a2).- Con los movimientos masivos de arte que se produjeron a comienzos del siglo XIX, a raíz de la Revolución Francesa y la invasión de España por las tropas napoleónicas, que al ser expulsadas sacaron de España un sustancioso botín, en parte nunca recuperado.

a3).- Con el Romanticismo, su exaltación de los valores patrióticos y nacionalistas y su interés por todo lo español.

a4).- Y, naturalmente, con el progresivo auge del coleccionismo privado y la entrada en juego de grandes capitales americanos, que origina el que la cotización, independientemente de los valores

## El Museo Imaginado

Base de datos y Museo Virtual de la pintura española fuera de España

histórico-artísticos, pase a supeditarse a los gustos e intereses del mercado de compra-venta y subastas.

b).- Pese a ser muy cuantioso el número de obra salida de España es presumiblemente muy pequeño el número de obra perdida. Sucesos aislados, como el bombardeo de la catedral de Amiens durante la Primera Guerra Mundial; o el incendio del Kaiser Friedrich Museum, del Museo de Bonn o los bombardeos de Nápoles, Cassel o Dresde, durante la Segunda Guerra Mundial. (Gaya Nuño, J.A., *op. cit.* pp. 34-35.), originaron la destrucción de obras de Herrera el Viejo, Alonso Cano, Murillo, Goya, Mazo, Collantes, Meléndez... Pero precisamente su alta cotización internacional, causa de su salida al mercado exterior, actuó como salvaguardia de la obra, favoreciendo su conservación.

c).- Frente a la portabilidad de la obra exenta pintada sobre tabla o lienzo, los frescos y retablos, muchas veces situados en pequeños pueblos o en iglesias rurales, también sufrieron, cuando no el saqueo y la rapiña, la actuación de avispados comerciantes. Son numerosísimos los ejemplos de evasiones por unos u otros procedimientos, de los que quedan como ejemplos representativos el desmantelamiento del ábside de Santa María de Mur, de San Baudelio en Casillas de Berlanga, de San Esteban de Gormaz en Soria, o de los murales románicos de San Pedro de Arlanza, hoy en el Metropolitan Museum de Nueva York. (Gaya Nuño, J.A. *op. cit.* pp. 34-35)

d).- La tardía reacción del Estado, la Iglesia y los legisladores ha favorecido históricamente a la salida al exterior de nuestro Patrimonio. Hasta 1827 no apareció una Real Orden prohibiendo la exportación de obras de arte, después que el propio "*Fernando VII había regalado numerosos cuadros a los embajadores y se hiciera la vista gorda cuando éstos se llevaban pinturas para enriquecer el patrimonio de sus naciones*" (Gaya Nuño, *op. cit.* pp. 21). Pero ni ésta ni las numerosas órdenes que se sucedieron, ni los esfuerzos de la desamortización de Mendizábal por fundar museos que albergasen las obras de los conventos, supusieron un freno real a la masiva salida de obras de arte. Hasta fecha muy reciente no hemos dispuesto en España de un marco jurídico que regulase este trasiego y obligase al Estado a participar activamente en la recuperación de nuestro patrimonio.

e).- Es fácilmente imaginable el interés de muchos museos por hacer pasar por Murillos o Riberas cuadros de atribución muy dudosa. También debe considerarse la muy abundante obra de taller, réplicas y sub-réplicas, seguidores, copistas, imitadores, discípulos, etc, de los grandes maestros, que complican enormemente la labor de los estudiosos, generalmente desestimada en este trabajo. También ha de considerarse que no todo lo que aparece en apartados museos provincianos o desvanes de pequeños coleccionistas, a pesar del encanto romántico y crematístico de tales hallazgos, puede considerarse auténtico. La falsificación de obras de arte es también "un arte" que ha tenido notable desarrollo en nuestros tiempos.

f).- Es previsible que la obra de gran número de pintores secundarios y anónimos haya sido usurpada por atribuciones dudosas o eclipsada por el nombre de los grandes maestros. Nuestra cultura ha propiciado la creación de grandes maestros y ha necesitado explicar el arte en función de ellos, tendiendo a una peligrosísima simplificación. Sin duda el número de artistas que existieron y no han pasado a los libros es notablemente mayor que los mencionados en los manuales o de los que están en la nómina de los grandes museos, pero no debe olvidarse que una obra anónima alcanza menos valor en el mercado que una obra atribuida a uno de los grandes maestros.

En conclusión, Gaya Nuño distingue entre "*el museo ideal, con pleno arbitrio selectivo de sus obras*" y otro museo, el catalogado, "*cuyo contenido nos ha sido previamente establecido por la fuerza de los hechos*", que es producto de una complicada y plural gestión, realizada en un momento en el que no sobraban los medios para llevarla a cabo. Replantearse hoy la idea del *Museo Imaginario* que pudieron idear los eruditos de mitad de siglo, a la luz de las modernas

# El Museo Imaginado

Base de datos y Museo Virtual de la pintura española fuera de España

publicaciones y de los nuevos medios que la tecnologías de la imagen, la electrónica y la informática han puesto al servicio del estudioso, es una tarea casi obligada, pues todo lo que entonces pudo sólo imaginarse hoy podría hacerse realidad. Realidad visual, cuanto menos, o realidad virtual, por utilizar la moderna terminología, que hoy más que nunca pueden y deben hacer realizable esta tarea.

**Federico García Serrano**